

INICIACIÓN A LA MÚSICA ANDALUSÍ DE LA MANO DEL MAESTRO: FERNANDO VALDERRAMA MARTÍNEZ

POR MANUELA CORTÉS GARCÍA
Arabista, Investigadora (U.G.R.)

Cuando el sol palidezca y llegue el momento de ocultarse,
sé cantor de *al-Hāya*, ¡oh hermano de la alegría!
Apresúrate a sorber los vasos,
y alegra tus ojos en el dorado ropaje de la tarde¹.

Nawba al-Māya (Inšād).

BIBLID: [0571-3692 (2005) 197-210]

RESUMEN: Tras una breve introducción biográfica, he intentado poner de manifiesto la importancia del Dr. Valderrama Martínez en mi camino de investigación sobre la música y la poesía andalusí-magrebí, así como el papel fundamental del tratado: *Kunnāš al-Ḥā'ik* como fuente documental para el estudio del patrimonio musical, manuscrito magrebí de la tradición oral fijado en el siglo XVIII, según una copia del original propiedad del Maestro.

PALABRAS CLAVE: al-Andalus. Al-Ḥā'ik. *Kunnāš al-Ḥā'ik*. Magreb. Melodía. Moaxaja. Música. *Nawba*. Poesía. Siglo XVIII.

ABSTRACT: In the content of this article, I have tried to remark the relevance of Dr. Valderrama Martínez in my research-way from the Andalusian-Moroccan music and poetry. Also, the fundamental role of *Kunnāš al-Ḥā'ik* in this legacy, as Maghrib manuscript of a oral tradition and documentary source, fixed in 18th century, music and poetry that we can listen until today.

KEY WORDS: al-Andalus. Al-Ḥā'ik. *Kunnāš al-Ḥā'ik*. Maghrib. Melody. Music. *Muwaššah*. *Nawba*. Poetry. 18th century.

¹ F. Valderrama: *El Cancionero de al-Ḥā'ik*, Tetuán, 1954, 99.

INTRODUCCIÓN:

Si como bien dice la tradición islámica: “Todo está escrito (*al-maktūb*)”, resulta evidente que el conocimiento de la obra del Dr. Valderrama: *El Cancionero de al-Ḥā'ik* fue el origen de un camino iniciático que me llevaría, en principio, a estudiar las obras del Maestro y, después, al establecimiento de una relación de periódicas consultas de trabajo en el campo de la música andalusí-magrebí. Como resultado de esta etapa de estudio y conocimiento, se establecería un profundo respeto y admiración hacia su labor de investigación, lo que me llevó a compartir una serie de objetivos comunes, dando paso, más tarde, a la decisión de continuar con su labor iniciada en el campo de la música de al-Andalus y proseguir con la recuperación del patrimonio siguiendo la línea de los Maestros.

I. PRIMERA VÍA: *EL CAMINO DEL CONOCIMIENTO*:

Fue el descubrimiento del mítico músico y laudista oriental Ziryāb (s. IX) y su relación con la música andalusí lo que me llevó a interesarme por la historiografía musical de al-Andalus. Después, la lectura de un párrafo inserto en *El Cancionero de al-Ḥā'ik*: “Queda mucho por hacer en este aspecto [musical], pues, además del estudio literario del ms., es preciso llegar a la publicación de la música de las *nawbas*”², me animaría a plantearme la participación en la primavera del año 1986, cuando me encontraba en el ecuador de mis estudios de Licenciatura en Filología Semítica: Árabe-Islam (U.C.M.), en los premios de investigación que organizaban el Centro Cultural Hispano-Árabe de Tetuán, en colaboración con la Oficina de Turismo Marroquí de esta ciudad, con un trabajo que situé bajo el epígrafe de *Tetuán paraíso reencontrado de la música andalusí*, trabajo con el que conseguí el 2º Premio³. Así, pude disfrutar de una estancia de dos semanas en esta ciudad, lo que me permitió conocer, de cerca, la música de la tradición andalusí en Marruecos. He de confesar que sería Rodolfo Gil, entonces director del Centro Cultural Hispano-Árabe, quien me facilitó los primeros contactos con los musicólogos tetuaníes: Mālik Bennūna y ʿAbd al-Ŷalīl Wazānī, entre otros.

Estaría escrito, también, que por aquellos días se celebrara en Chauen el congreso: “Influencia hispano-árabe en el Renacimiento europeo”, que reunía a estudiosos de ambas orillas, y contaba con la presidencia del Sr. Mu ammad Bennaïsa, entonces Ministro de Cultura⁴. Concedor del premio

² F. Valderrama, *Cancionero*, 37.

³ Concedido el 23 de junio de 1986.

⁴ Vid. M. Cortés: “Festival de música andalusí de Chauen”, *Temas árabes*, 2, Madrid (1986), 204-207.

conseguido, Mu ammad Bennaisa, antiguo alumno del Dr. Valderrama en Tetuán, me invitó a participar como oyente en el congreso, a fin de que conociera, *in situ*, a los grandes maestros e intérpretes de la música andalusí que se daban cita en el mismo, y representaban a las distintas escuelas extendidas por el territorio magrebí. De esta forma, tuve acceso a las notaciones musicales de las primeras *nawbas*⁵ que empezaban a publicarse, realizadas por musicólogos marroquíes, y pude conseguir algunas de las obras musicales que se presentaron en el congreso, gracias a la generosidad de reconocidos musicólogos marroquíes como Yūnes Ḥāmī, Muḥammad Šarrādī y Aḥmad Aydūn, por citar algunos.

A mi vuelta, el escritor tetuaní Mu ammad Šākūr, antiguo alumno y amigo personal del Maestro, me habló sobre la estrecha relación que unía al Dr. Valderrama (Melilla, 12-11-1912/Madrid, 24-9-2004) con Tetuán durante los 26 años de residencia en Marruecos, ciudad en la que desarrolló una brillante trayectoria profesional. Cabe destacar su meritoria labor, en principio, como Maestro en las escuelas de Bokoya, Bení Turín y Larache; después, pasó a desempeñar las funciones de Catedrático de Lengua Española en el Instituto de Enseñanza Media de Tetuán; profesor de Sociología Marroquí en el Centro de Estudios Marroquíes de esta ciudad, y, finalmente, Asesor de Educación del Alto Comisariado Español en la zona de Marruecos, entre otras tareas, años marcados por la presencia del Protectorado Español en Marruecos (1912-1956)⁶.

A modo de recordatorio, veamos algunas de sus obras durante este período: *Palacio califal de Tetuán* (Historia y Epigrafía)⁷; *Culto a las fuentes de Tetuán*⁸ e *Historia de la acción cultural de España en Marruecos (1912-1956)*⁹, Obra Magna que bien merece ser reeditada. A Tetuán, “su bien amada”, el Maestro, a su vuelta a España, le dedicaría un nuevo trabajo: *Inscripciones árabes de Tetuán*¹⁰. Por su vinculación con la ciudad, Mu ammad Šākūr definiría al Maestro como: “tetuaní de corazón y de adopción”¹¹. Así también, el escritor me informó que la persona indicada para asesorarme en el estudio e investigación del patrimonio musical hispano-árabe era el Dr. Valderrama, al ser propietario de una de las copias manuscritas más completas del *Kunnāš al-Ḥā’ik*, manuscrito de la

⁵ El término *nawba* (dialectal *nūba*), designa la música de corte clásico que se escuchaba en al-Andalus y pasó al Magreb con la diáspora de los moriscos, donde se conserva a través de las diferentes escuelas.

⁶ Vid Necrológicas: F. de Ágreda: “Memoria de Fernando Valderrama”, *La Mañana* (Cultura), 8-14 de diciembre del 2004, pág. 19; M. Chakor (nota 12); M. Cortés (nota 37).

⁷ Tetuán, 1954.

⁸ Tetuán, 1955.

⁹ Tetuán, 1956.

¹⁰ Madrid, 1976.

¹¹ Vid. Necrológica de M. Chakor: “Un arabista muy unido a Tetuán”, en *Diálogos del Mediterráneo*, Madrid (dic. 2004), nº 35, 48-49.

tradición oral realizado a finales del siglo XVIII por el tetuaní de origen andalusí: Muḥammad al-Ḥusayn al-Ḥā'ik al-Tiṭwānī al-Andalusī¹², y códice en torno al cual giró su Tesis Doctoral presentada en la Universidad de Madrid (1951), actual Universidad Complutense, obteniendo el Premio Extraordinario de Doctorado.

Recuerdo con especial cariño el primer encuentro con el Maestro, meses después, en la sede de la Escuela Diplomática (Edificio de Instituciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores), donde trabajó, hasta su jubilación (1982), como Secretario de la Comisión Española de Cooperación con la UNESCO, dirigiendo, además, la revista de información de la Comisión. Allí, tuve ocasión de presentarle mi primer trabajo de investigación sobre la música andalusí. Aquél fue el inicio de una relación de trabajo y amistad que se prolongaría hasta su pérdida inevitable, ocurrida un día soleado de noviembre del 2004.

Fue el Dr. Valderrama quien me animó a formar parte de la Asociación Española de Orientalistas fundada por el Padre Felix M.^a Pareja (m. 25-8-1983). Tras su muerte, el Maestro pasaría a ser Presidente y Miembro de Honor de la misma, por acuerdo de la XXVII Asamblea celebrada en Salamanca en octubre de 1989, además de Director del Boletín de la A.E.O. Bajo su tutelaje, publicaría: *Tetuán paraíso encontrado de la música andalusí*¹³.

En abril del 87, la Asociación Española de Orientalistas organizaba, en colaboración con la U.N.E.D., un curso que aparecía bajo el título de “Descubrir Marruecos”, dirigido por Pedro Lavado, y al que fui invitada a participar. El título de la conferencia impartida fue: “La música andalusí en Marruecos, reminiscencias del paraíso perdido”, contando en la presentación con las gratas palabras del Maestro.

En otoño del mismo año viajaría a Irak con una beca concedida por el Ministerio de Asuntos Exteriores (Departamento de Relaciones Culturales) a fin de profundizar en el estudio de la Lengua Árabe en la Universidad al-Mustansirīyya de Bagdad, no sin antes despedirme del Maestro y recibir sus sabios consejos que me prepararían para mi nueva andadura en tierras orientales.

El estudio de la cultura árabe se complementaba con la enseñanza de la Lengua Española en el entonces Instituto Hispano-Árabe de Bagdad, dirigido por el arabista Juan Casado, alternándolos, además, con el estudio de uno de los géneros poéticos-musicales inmersos en la *nawba* (*nūba*/dialectal)¹⁴: el *mawwāl* de origen oriental¹⁵. Gracias a la ayuda de

¹² Vid. F. Valderrama: “al-Ḥā'ik”, *E.I.*, New Edition, Leiden, 1979, vol. III, 79-80; M. Cortés: “al-Ḥā'ik”, *D.A.O.A.* Granada, 2000, vol. I, 234-236.

¹³ Publicado en *B.A.E.O.*, 22 (1986), 373-379.

¹⁴ Suite andalusí de corte clásico compuesta de piezas vocales e instrumentales.

¹⁵ Género vocal de ritmo libre que responde a la improvisación del cantor.

Juan Casado tuvo la oportunidad de conocer al Profesor y laudista iraquí: Munīr Bašīr (m. 1997)¹⁶, quien, honrándome con su generosidad, me facilitó un espacio en la Biblioteca del Departamento de Música del Ministerio de Cultura a fin de poder consultar la bibliografía y las obras de los grandes teóricos y músicos orientales.

Recuerdo con agradecimiento al Profesor Bašīr, gran amigo de nuestro país y admirador de la cultura andalusí, quien una vez por semana me invitaba a su despacho a participar junto a sus alumnos en reuniones en las que debíamos explicar el resultado de nuestras investigaciones. Así también, el Profesor nos brindaba con la primicia de sus composiciones sobre las que debíamos opinar y discutir. El apoyo de éste, Segundo Maestro, resultó fundamental en mi camino de conocimiento del *maqām*¹⁷ en el seno de la modalidad árabe, origen de los modos musicales andalusíes, los instrumentos mesopotámicos, su evolución y transformación; así como las formas poéticas y musicales iraquíes en el contexto de las músicas de la tradición oral, en sus variantes: cultas, populares y religiosas, algunas de ellas implícitas en la música de al-Andalus. Claro ejemplo es el canto estrófico de la *moaxaja* con las característica que presenta la escuela iraquí en la interpretación del *waīla*, considerada como la suite de corte clásico que se interpreta en Oriente.

En octubre de 1988, el Profesor Baēīr me invitaba a participar en el I Festival de Música Babilónica, ahora como ponente, con un estudio sobre el laúd en su largo recorrido desde tierras orientales a las andalusíes. Como resultado de las investigaciones presentadas en los congresos que se celebraron en la milenaria ciudad babilónica (1988-1989), participé en la XXVII Asamblea de la A.E.O., (Salamanca, 1989) con una ponencia sobre los instrumentos mesopotámicos en al-Andalus, trabajo que se plasmaría en una segunda publicación en el Boletín: *Organología oriental en al-Andalus*¹⁸.

A mi vuelta de Irak (1988), el asesoramiento del Maestro y su orientación respecto a las fuentes bibliográficas que me proporcionó resultaron de vital importancia en la decisión de llevar a cabo la tesis doctoral sobre la *Edición, traducción y estudio del “Kunnāš al-Ḥā’ik”*. Recuerdo, también, con especial emoción uno de aquellos encuentros en la Escuela Diplomática en el que tuve ocasión de posar mis dedos sobre las páginas del mítico *Kunnāš*. Más tarde, el Maestro me ofrecía una copia fotocopiada del mismo, indispensable en mi trabajo, al mismo tiempo que me daba la oportunidad de consultar el manuscrito original en cuantas ocasiones fuera necesario.

¹⁶ Vid. M. Cortés: “Necrológica”, *Revista de la Sociedad Española de Musicología*, Madrid (1997), vol. XX, 290.

¹⁷ Melodic mode were in use in Arabian musical theory and practice ...”, vid. Fārūqī, *Glossary*, Connecticut, 1981, 169-171.

¹⁸ Vid. *B.A.E.O.*, Madrid (1990), 247-262.

En febrero del 89, la A.E.O. organizaba, en colaboración con el Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, las I Jornadas sobre Música e Instrumentos Musicales Árabes presididas por el Maestro. Entre las actividades, programamos una serie de conferencias, conciertos, y audiciones que corrieron a cargo de musicólogos y músicos árabes e hispano-árabes, así como una exposición de instrumentos de colecciones privadas, reunidos para la ocasión¹⁹.

Bajo su asesoramiento, en julio de 1989 viajé de nuevo a Tetuán, gracias a una ayuda a la investigación concedida por el I.C.M.A., con la finalidad de consultar las distintas copias del *Kunnāš* (Cancionero). En esta ocasión, la ayuda del Maestro fue primordial en el acceso a las bibliotecas públicas y privadas tetuanés, dada su relación con esta ciudad durante los largos años de trabajo desarrollados en el campo de la docencia, la investigación y las relaciones culturales entre ambas orillas.

Así, pude conocer la biblioteca de uno de sus grandes amigos, el historiador y erudito tetuaní Muḥammad Dāwūd, ya fallecido, y, en ella, a la directora, su hija Ḥasna Dāwūd, estudiosa infatigable de nuestra cultura común y dotada de una vocación hacia el saber heredada de su padre²⁰. Fue Mu ammad Dāwūd, quien, en las tertulias que mantenía con el Maestro en Tetuán (década de los 40), le aconsejó realizar su tesis doctoral sobre el *Kunnāš*, facilitándole, para su cotejo, las copias de su propiedad. En esta biblioteca tuve ocasión de consultar una de las copias del *Kunnāš* más completas y reconocidas, editada en 1999 por la Academia Real de Marruecos²¹. Siguiendo sus indicaciones, visité al Profesor Aymán, otro de sus grandes amigos, quien me abrió las puertas de su casa y biblioteca tras conocer mi vinculación con el viejo amigo.

La lista de amigos del Maestro que tuve oportunidad de conocer en Tetuán sería interminable, pues, con solo citar su nombre, sus antiguos alumnos y amigos le recordaban, con cariño y agradecimiento, por sus enseñanzas. A menudo, la frase se repetía, “Tetuán, le debe un merecido homenaje al Profesor Valderrama por su prolongada labor cultural en nuestra ciudad”²².

Aquel segundo viaje a la ciudad de Tetuán sería la punta de lanza en mi camino de investigación sobre los repertorios profanos y sufíes, tras la concienciación de la riqueza atesorada por una música viva al otro lado

¹⁹ He de destacar la ayuda inestimable del Dr. Pedro Lavado Paradinas en la preparación y desarrollo de las Jornadas y su aportación de instrumentos, junto a los de mi colección, a fin de ser presentados en la exposición.

²⁰ Desde estas páginas, agradezco a Ḥasnā Dāwūd su inestimable ayuda en la consulta de los fondos manuscritos de la Biblioteca Dāwūdī, cuantas veces la he visitado.

²¹ Rabat, 1999; Ed. Dres. BenŠerīfa; Ÿirāri, ‘Abbās y Mālik Bennāna.

²² Actualmente, la ciudad de Tetuán y el Instituto Cervantes en colaboración con la A.E.C.I., entre otras entidades hispano-marroquíes, se encuentran preparando, para finales del 2005, un Homenaje al Maestro.

del Estrecho, como patrimonio transmitido por los moriscos en su exilio por el Magreb y, vigente, gracias al amor y al respeto que, durante generaciones, sus gentes profesaban hacia esta parte de nuestro acervo común.

A mi regreso y tras expresarle la decisión de abordar el proyecto sobre la edición (árabe), seguida de la traducción (completa) y el estudio del *Kunnāš*, matriculé mi tesis en el Departamento de Estudios Árabes e Islámicos (U.C.M), contando con su firma y ayuda incondicional para llevar a cabo el proyecto. De esta forma, daba continuidad a su trabajo sobre el códice, tras la publicación en Tetuán (1954) del *Cancionero de al-Ḥā'ik*, obra dedicada a su Maestro, el ilustre arabista D. Emilio García Gómez.

II. SEGUNDA VÍA: LA PROFUNDIZACIÓN

El estudio de la poesía y la música de al-Andalus me permitió, en viajes posteriores a Marruecos, el conocimiento y la profundización en las diferentes escuelas extendidas por el territorio magrebí. Así, en Tetuán pude conocer, en sucesivas visitas al Conservatorio, a dos de sus grandes maestros: el Profesor Larbī Temzamānī y ʿAbd al-Salām Šqara, ambos amigos del Profesor Valderrama. El músico y tañedor de *kamanjā* (tipo viola), Šqara, me regalaría una de las copias facsimiladas y numeradas del *Kunnāš al-Ḥā'ik*, llevada a cabo sobre otra de las copias del original, manuscrito que perteneció al Ḥāyî ʿ Abd al-Salām b. al-Ḥusayn al-Raqīwāq de Tánger y pasó, tras su muerte, a sus herederos²³. Así también, el Profesor del Conservatorio de Tetuán y compositor Muštāfa Aïcha, antiguo alumno del Maestro, me abrió las puertas de su biblioteca, poniéndome en contacto, después, con profesores tetuanés, investigadores, músicos, asociaciones y amantes de la música andalusí. Recuerdo cómo la emoción embargaba el rostro del Profesor Aïcha al recordar al Padre Emilio Soto, profesor de Solfeo y Director de la Coral del Conservatorio de Tetuán, además de hablarme ampliamente de los profesores españoles que desarrollaron su labor de enseñanza musical en la zona norte durante la etapa de Protectorado y a los que estaba eternamente agradecido. A menudo he sido testigo en Tánger y Tetuán, de las distintas muestras de agradecimiento y cariño expresadas por músicos y musicólogos marroquíes hacia sus maestros españoles, pues, ellos, les abrieron las puertas de la teoría y la interpretación de la música occidental y sus instrumentos.

La posibilidad de poder alternar el estudio de los aspectos teóricos con la práctica de la música y los sistemas de enseñanza que se impartían en la escuela tetuaní a través del conservatorio, los distintos institutos y asociaciones protectoras del patrimonio, serían fundamentales en el desa-

²³ Edición facsimil publicada por Les Amateurs de la Musique Andalouse Marocaine, Tánger, 30-10-1981/1º de *mo arram* de 1402.

rrollo de mis posteriores publicaciones sobre la organología, los modos musicales, los ritmos y la poesía inmersa en el mosaico de *ṣanaʿāt*²⁴ que atesoran las once *nawba*-s conservadas, como la música de corte clásico que interpretan las orquestas siguiendo la normativa que presentan los repertorios tradicionales. Algunos de estos trabajos fueron publicados en el Boletín.

A principios de los 90 y con motivo de una visita al Conservatorio de Música de Fez, tuve ocasión de conocer a su Director, el Profesor ʿAbd al-Karīm Rāʿyes, al mismo tiempo que Director de la Orquesta El-Briḥī de Música Andalusí. También a su discípulo y continuador Muḥammad Berewel, actual director tras la muerte del Maestro.

A lo largo de este camino iniciático por los senderos de la música profana y sufi contenida en el *Kunnāš*, el conocimiento del Profesor ʿAbd al-Karīm Rāʿyes, Tercer Maestro, marcaría un nuevo ciclo en mis trabajos. Autor, junto a su discípulo, de la notación musical de la *Nawba Garībat al-Ḥusayn*²⁵ y la edición del *Mujtaʿar al-Ḥāʾik* (Refutación de al-Ḥāʾik), más conocido como *Kunnāš al-ʿĀmiʿ*²⁶. Se trata de un códice realizado en el siglo XIX por al-ʿĀmiʿī, ministro fesi y mecenas de la música. De la mano de este Tercer Maestro, empecé a profundizar en los mil recovecos que atesora nuestra música, al permitirme descubrir su duende en los conciertos y veladas dirigidos junto a su Orquesta, que tenían lugar en cuantas ceremonias religiosas, festividades de bodas, circuncisiones y celebraciones de regreso del *Ḥayy* coincidían con mis viajes periódicos de trabajo en esta ciudad.

Fiel a la tradición, en mis ojos permanece vivo el recuerdo del Profesor Rāʿyes tañendo su *rebāb* (rabel) y, también, su dedicación plena a nuestra música hasta su último aliento. Como dato ilustrativo, me gustaría proyectar la imagen del Gran Maestro de la Escuela de Fez quien, siguiendo las enseñanzas de su Maestro El-Briḥī, en aquellos momentos en los que su orquesta, animada por el público, interpretaba otro tipo de música o estilos musicales, ʿAbd al-Karīm Rāʿyes depositaba en su regazo el *rebāb*, heredado de El-Briḥī, mostrando, así, su rechazo a interpretar otro tipo de música que no fuera la andalusí.

Bajo su dirección, y en colaboración con su alumno Ben Mñsa ʿAbd al-Fattāḥ, el Maestro Rāʿyes llevó a cabo junto a la Orquesta El-Briḥī de Música Andalusí, de la que formaban parte dos miembros de su familia, la grabación de la *Nūba de los poetas de al-Andalus*²⁷, disco compacto

²⁴ Composiciones poéticas cantadas sobre la base rítmica y modal de las *nawbas*.

²⁵ Casablanca., 1985.

²⁶ Casablanca, 1889, 2.ª ed.

²⁷ Vid. M. Cortés: “Autores andalusíes en los repertorios del Norte de África”, en *Música y poesía al Sur de al-Andalus*, ed. Fundación El Legado Andalusí, Granada-Sevilla, 1992, 53-65.

que era el resultado de un duro trabajo de investigación que realicé sobre los poetas andalusíes inmersos en el *Kunnāš*, ya que las composiciones que lo integran aparecen como anónimas. La dirección del registro corrió a cargo del musicólogo granadino Reynaldo Fernández Manzano, director del Centro de Documentación Musical de la Consejería de Cultura.

La grabación tuvo lugar en el Palacio Baḍla de Fez, lugar emblemático al tratarse de la sede del primer conservatorio de música en Marruecos. La Fundación El Legado Andalusí fue la encargada de editar el registro, enmarcado en el V Centenario del Descubrimiento de América²⁸. Ésta sería también la última grabación del Maestro de la Escuela de Fez, debido a la edad avanzada y, sobre todo, a su delicada salud. En mi recuerdo prevalece viva la imagen de su esfuerzo diario durante los días que duró la grabación, cuando sólo el inmenso amor que profesaba hacia nuestra música hicieron posible que, superando su mermada salud, se mantuviera hasta el final de la misma tañendo su fiel *rebāb*. Así también, quisiera dejar mi testimonio a cuantos dudaron, después, de la cesión que hizo el Maestro del *rebāb*, al final de la grabación a su nieto, también músico y miembro de la orquesta, gesto que, como comentaron sus discípulos allí presentes, jamás había hecho con anterioridad hacia ningún miembro de la orquesta.

Contemporáneo del Dr. Valderrama fue el Padre Patrocinio García Barriuso (Palencia, 1909-Santiago de Compostela, 1997), franciscano erudito y reconocido musicólogo e investigador, ávido de conocimientos, que merece destacar, aquí, su labor infatigable por los senderos de la cultura hispano-musulmana durante los cuarenta años que residió en Tetuán y Tánger (1932-1962). No cabe duda de que el legado de sus obras en el campo de la musicología enriquece el campo de las humanidades del siglo XX. Su meritoria trayectoria intelectual y el compromiso adquirido en la recuperación de las fuentes musicales, iniciado a finales de los años 30, me llevaron en 1989 a establecer un nexo de unión entre los Doctores Valderrama y García Barriuso, dada nuestra implicación en la salvaguarda, estudio y difusión del patrimonio musical, con dos directrices comunes: a) el proseguir con los trabajos de recuperación; y b) el plantearnos nuevos objetivos. La muerte sorprendió al Padre Patrocinio en 1997, cuando se encontraba revisando, para su publicación, la edición y notación musical de las 11 *nawba-s* conservadas, trabajo que había iniciado en su etapa tangerina tras la publicación de dos de sus obras más relevantes en este campo: *Ecos del Magreb*²⁹ y *La música hispano-musulmana en Marruecos*³⁰.

²⁸ Granada, 1992.

²⁹ Tánger, 1940.

³⁰ Larache, 1941.

La importancia de este último libro, como manual único y obra historiográfica fundamental para los estudiosos, unido a la escasez de ejemplares conservados, impulsó al Instituto Cervantes de Tánger y la Fundación El Monte de Sevilla a aunar esfuerzos y objetivos a fin de sacar a la luz (2001) la edición facsímil de este libro “clave” para la historia de la música, edición que tuve el honor de prologar y se acompaña con una introducción biográfica, así como la relación de sus trabajos más significativos³¹.

Me gustaría dejar constancia en este apartado, de la ardua labor de estudio, trabajo y publicaciones realizada por el Padre Patrocinio hasta sus últimos momentos, musicólogo e investigador al que profesé gran admiración y respeto, y con quien me mantuve en contacto hasta sus últimos años de vida. Por sus enseñanzas le considero mi Cuarto Maestro y, junto al Dr. Valderrama, ambos constituyen los adalíes y torres vigías en el camino emprendido de recuperación y difusión del legado musical.

A la vista de los trabajos de recuperación de esta parte del patrimonio realizados por estos dos grandes maestros de la escuela española, podemos considerar al arabista Valderrama Martínez y al musicólogo García Barriuso, como los grandes pioneros y transmisores en la tarea de difusión del patrimonio musical andalusí-magrebí (década de los 40 a finales del siglo XX). En este reconocimiento no quisiera olvidar los encomiables trabajos realizados en el campo de la investigación literaria y musical de al-Andalus por los arabistas: Julián Ribera y Tarrago, Elías Terés y Emilio García Gómez, así como a los musicólogos: Rafael Mitjana y Soriano Fuertes. En esta relación me gustaría dedicar una mención especial al musicólogo Arcadio Larrea, contemporáneo de los Dres. García Barriuso y Valderrama Martínez, al compartir experiencias y trabajos durante los años que residió en Marruecos. Aunque una parte de su obra musicológica la dedicó a la música sefardí, fue autor, entre otras obras, de la primera edición y traducción al español, así como la notación de *la Nawba al-Iṣbihān*³².

III. TERCERA VÍA: *EL CAMINO HACIA LA CREATIVIDAD*:

El 30 de enero de 1996, presenté en el Departamento de Estudios Árabes y Orientales de la U.A.M., mi tesis doctoral: *Edición, traducción y estudio del “Kunnāš al-Hā’ik”*³³, contando, una vez más, con la presencia y el apoyo en el Tribunal del Dr. Valderrama Martínez. El Dr. García Barriuso formaba parte del mismo, sin embargo, por motivos de enfermedad no pudo estar presente. No obstante, conservo una carta, de su puño y

³¹ Sevilla, 2001, págs. 17-21.

³² Tánger, 1956.

³³ U.A.M., 1996, 995 págs. (en microficha).

letra, enviada al Director del Tribunal, Dr. Martínez Montávez, en la que emitía su informe favorable, tras la lectura de la obra.

Recuerdo con nostalgia las visitas periódicas que realicé al Dr. Valderrama en su casa de Vegafría (Puerta de Hierro), durante los períodos vacacionales que me permitía mi estancia de docencia e investigación en Egipto (96-99), cuando, acompañada de su secretario me recibía en la sala de estar, contigua al salón, presidida por dos hermosos cuadros, el de su esposa, D.^a Asunción Pareja (m. 1999), y el suyo luciendo la Cruz de Alfonso X el Sabio.

Conservo la imagen del viejo Profesor, siempre impecablemente vestido, cuando, tras los primeros saludos, me invitaba a tomar el café o el té, acompañado de pastas, momentos que compartíamos hablando sobre los trabajos en curso y el intercambio de publicaciones, aprovechando, además, para informarle sobre mis viajes por Oriente.

Durante las visitas, me hacía patente que era el camino de la cultura y el diálogo entre las dos orillas el que debía seguir en mi trayectoria como arabista.

En una de aquellas visitas, en mayo del 2002, le ofrecí la edición facsimil de la obra del Padre Patrocinio: *La música hispano-musulmana en Marruecos*, informándole de la presentación de la misma en Tánger, Tetuán, Casablanca, Sevilla y Madrid. Al mismo tiempo, le hice saber la visita que había realizado, meses atrás, al legado del Padre Patrocinio, contando con la ayuda del Centro de Documentación Musical de la Consejería de Cultura (J.A.) en Granada. A propósito de esta edición facsimil, le comenté la conveniencia de editar el facsimil del *Kunnāš* de su propiedad, dada la importancia que la obra representaba para el patrimonio musical español.

Fruto de varias visitas en la que insistí sobre la propuesta de la edición facsimil del manuscrito por parte del Centro de Documentación andaluz, en la primavera del 2002, Esteban Valdivieso, entonces director del citado centro, me acompañaba en una visita oficial al domicilio del Maestro, con el fin de concretar sobre la cesión, de forma generosa, del *Kunnāš* para su digitalización. Recuerdo que en la visita nos acompañaba su hija Asunción Valderrama, bibliotecaria de la UNESCO en París, sección de Educación, así como su esposo. Con el fino humor que caracterizaba al Maestro, observé que enseguida estableció un clima de franca camaradería con Esteban Valdivieso, tras confesarle, éste último, que había nacido en Melilla y, también, al coincidir en haber estudiado en la Escuela General y Técnica de la ciudad melillense. Las anécdotas sobre sus vivencias en esta ciudad crearon un ambiente distendido entre ambos, procediéndose, después entre los allí presentes, a la firma de la cesión, temporal, del Cancionero al Centro de Documentación Musical.

Felizmente, el facsimil del *Kunnāš al-Ḥā'ik* salía a la luz a finales del año 2003, edición que tuve el honor de dirigir y se acompaña con una

amplia introducción sobre el contenido del códice³⁴. Me gustaría dejar constancia del apoyo, a este primer proyecto, por parte de Dña Carmen Calvo Poyato, entonces Consejera de Cultura de la Junta de Andalucía, y actual Ministra de Cultura, quien nos brindó, además, con un prólogo a la edición, haciendo constar, además, su apoyo al segundo proyecto, es decir, la edición y traducción completa, acompañada del estudio del códice, en cuya revisión y actualización me encuentro trabajando para su publicación y será editado, en breve, por el C.D.M., en Granada.

La presentación oficial del *Kunnāš* se hizo en el Museo de Bellas Artes de Córdoba (febrero del 2004), y corrió a cargo de Dña Carmen Calvo Poyato y quien suscribe este trabajo. Dos meses más tarde, se presentaría en la sede del Centro de Documentación Musical, como organismo editor de la obra. La presentación correría a cargo de Dña M.^a del Mar Villafranca, entonces Consejera de Cultura, D. Reynaldo Fernández Manzano, director actual del citado centro, y Manuela Cortés García. Las palabras del Maestro, después, confirmándome el recibo de los ejemplares pactados y la satisfacción por la edición, fue la mejor recompensa al seguimiento y dirección del *Kunnāš*.

Con su publicación se creaba, no cabe duda, un nuevo eslabón en la cadena de transmisión escrita del legado musical andalusí-magrebí, permitiendo, además, con esta edición facsímil, recuperar, por una parte, esta obra clave para el patrimonio español y andalusí, lo que abrirá nuevas vías de estudio e investigación en el contexto de las músicas de tradición oral, así como su inter-conexión.

ALGUNAS CONCLUSIONES:

En este homenaje a Fernando Valderrama Martínez, me gustaría dejar constancia que, en este caminar por los senderos de la música y la poesía de al-Andalus, el hallazgo de la obra: *El Cancionero de al-Ḥā'ik* y, con ella, a su autor, marcaría mi decisión de trabajar en esta parte del legado hispano-árabe. Más tarde, la profundización en las obras del Maestro y la relación de trabajo hicieron posible el que se creara un vínculo de respeto mutuo y de compromiso que permitió el que hiciéramos posible la realización de un sueño, el sacar a la luz una obra emblemática: el *Kunnāš al-Ḥā'ik*, objeto de nuestras respectivas tesis doctorales. Con la obra también, esta música "andalusí", dados sus orígenes, y, además, "magrebí" por ser la tierra de acogida y pervivencia, iniciaba una nueva etapa de conocimiento, ya que el contenido de sus páginas permitía descubrir los repertorios y, a posteriori, la forma de interpretarlos contribuyendo, con ello, a su renacimiento en esta orilla. Sirva de ejemplo, la gama de graba-

³⁴ Granada, 2003; Vid. M. Cortés: "Presentación del manuscrito", 15-34.

ciones musicales de la última década basadas en los poetas que incluye el repertorio profano y sufí, realizadas por distintos grupos hispano-marroquíes, contando, algunas de ellas, con el apoyo institucional de organismos españoles.

Por otra parte, el apoyo recibido a la edición facsimil del *Kunnāš* ha sido de primordial importancia en la puesta a punto de una nueva orientación en éste área de la musicología. De igual forma, están contribuyendo a la difusión de este rico legado las distintas iniciativas llevadas a cabo por el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Granada, en su área de Musicología y el Centro de Documentación Musical mediante la programación de cursos, conferencias, ayudas y premios a la investigación, junto al apoyo y financiación de la A.E.C.I. en el terreno de la Cooperación.

Como reconocimiento a la edición facsimil del *Kunnāš* por el C.D.M., los hijos del Maestro: Isabel, Elisa, Asunción y Fernando Valderrama Pareja, han donado generosamente el códice a la biblioteca del mismo, donde puede ser consultado. Asimismo, las obras relacionadas con la poesía y la música andalusí han sido legadas a la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, facultad en la que el Dr. Fernando Valderrama Martínez realizó sus estudios de Licenciatura en el campo del arabismo español. Estas obras han pasado a la citada biblioteca como “Legado Valderrama”³⁵.

Desde este espacio que me permite, hoy, el Boletín de la A.E.O., donde tuve oportunidad de publicar mis primeros trabajos bajo la mirada atenta de Fernando Valderrama Martínez, insigne arabista, trabajador infatigable y minucioso, además de reconocido humanista del siglo XX³⁶, quisiera expresar mi más profundo agradecimiento al Maestro por sus enseñanzas, sabios consejos y apoyo incondicional a lo largo de los años en los que se consolidó nuestra relación de trabajo y amistad.

Que en la barca que conduce a los grandes Maestros por el Río de la Vida en su camino hacia la Eternidad, le acompañe nuestra gratitud y nuestro recuerdo. También la poesía y la música, como fieles compañeras en su andadura por los senderos de la cultura a ambos lados del Estrecho.

Descanse en paz Maestro.

³⁵ Vid. M. Cortés: “Manuscritos del Legado Valderrama”, Congreso Internacional: *Los manuscritos árabes en España y Maruecos*, organizado por La Fundación El Legado Andalúsí, Granada, 2005, 30-5 al 2-6-2005).

³⁶ Vid. M. Cortés: “Perfil de un humanista del siglo XX: Fernando Valderrama Martínez”, en *Diálogos del Mediterráneo*, Madrid (dic. 2004), nº 35, 48-49.

BIBLIOGRAFÍA

- BENŠERIFA; ȲIRĀRI, ‘Abbās; BENNN A, Mālik, 1999: *Kunnāš al-Ḥā’ik* (ms. copia del original: Biblioteca Dāwdī de Tetuán). Edit. Academia Real de Marruecos, Rabat.
- CORTÉS García, Manuela, 2003: *Kunnāš al-Ḥā’ik*, edición facsímil (ms. copia propiedad de F. Valderrama Martínez). Edit. C.D.M., Granada.
- 2004: “Perfil de un humanista del siglo XX: Fernando Valderrama Martínez”, *Diálogos del Mediterráneo*, Madrid (dic.), nº 35, pp. 48-49.
 - 2000: “al-Ḥā’ik”, *Diccionario de Autores y Obras Andalusíes*. Edit. Fundación El Legado Andalusí, Granada, pp. 234-236.
- CHAKOR, Mu ammad, 2004: “Un arabista muy unido a Tetuán”, *Diálogos del Mediterráneo*, Madrid (dic.), nº 35, pp. 48-49.
- DE ÁGREDA, Fernando, 2004: “Memoria de Fernando Valderrama”, *La Mañana* (Cultura), 8-14 de Dic., pág. 19.
- GARCÍA Barriuso, Patrocinio, 2001: *La música hispano-musulmana en Marruecos*, edición facsímil. Edit. Fundación El Monte (Sevilla), Instituto Cervantes de Tánger.
- LARREA Palacín, Arcadio, 1956: *Nawba al-Iḥbi ān*. Tánger.
- VALDERRAMA Martínez, Fernando, 1954: *El Cancionero de al-Ḥā’ik*, Tetuán.
- 1979: “al-Ḥā’ik”, *New Edition*, Leiden, III, pp. 79-80.